

# Reseña | Review

Lewandowska, Julia.

## *Escritoras monjas. Autoridad y autoría en la escritura conventual femenina de los Siglos de Oro.*

Madrid / Frankfurt: Iberoamericana Vervuert, 2019. 529 pp.

**E***scritoras monjas* se inicia con una cita de Asunción Lavrin que reza, casi a modo de advertencia: “La escritura de mujeres religiosas no es un cielo negro con algunas estrellas fugaces. Es más bien todo el universo.” La lectura de las primeras páginas que suceden a esta declaración ayuda a comprender que, si efectivamente la escritura conventual en la primera Edad Moderna es tan amplia como todo un universo, Julia Lewandowska nos presenta un despliegue no menor de medios para tratar de aprehenderlo e interpretarlo.

*Escritoras monjas* se organiza en una introducción, tres capítulos de estudio, conclusiones y un apéndice con las reseñas biográficas de las diecisiete religiosas en las que se centra el estudio. A esto se añaden el índice onomástico y, sobre todo, la exhaustiva bibliografía que recoge el volumen. Desde la introducción, la autora explicita que el objetivo de su estudio es ofrecer una lectura nueva ante las creaciones conventuales de la Alta Edad Moderna (siglos XV-XVII) que destierre la visión simplificadora y homogeneizante que con frecuencia se tendió sobre este tipo de expresiones culturales. Para ello, Lewandowska elabora el primer capítulo, “¿Cómo acercarse a los textos de autoría femenina de la alta Edad Moderna?,” que se erige en referencia obligada ya no solo en la investigación sobre monjas, sino para cualquier interesado en la autoría femenina del período. La autora nos presenta una reflexión nutrida y profunda sobre el concepto de autor y su configuración en la etapa altomoderna, así como sobre la

necesidad de fijar como eje de cualquier análisis la condición sexuada del sujeto del discurso en los textos de autoría femenina. Se refieren un sinnúmero de estudios que ayudan a la autora a enfocar su materia de estudio, recalando en los aspectos que luego serán interesantes para las escritoras monjas.

Igual de exhaustivo que el primero es el segundo capítulo, “Condiciones de recepción y producción literarias,” en el que Lewandowska realiza un recorrido desde lo general (los valores de la cultura en la España del Siglo de Oro) a lo particular (la situación de la mujer y específicamente la mujer religiosa) para definir el ecosistema sociocultural en el que surgen las escritoras estudiadas, bajo el presupuesto lógico de que los discursos que circulaban en torno a ellas y sus trabajos definirían forzosamente sus diferentes posiciones como autoras.

Desde este análisis concienzudo de las herramientas teóricas que tiene a su disposición y la brillante síntesis de la historia sociocultural del período, Lewandowska sistematiza y desgrana en el tercer capítulo, “Práctica literaria,” las posiciones autorales en torno a las que se pueden agrupar las estrategias de diecisiete escritoras monjas. La crítica presenta, así, una metodología que parte del concepto de *innovación* que toma de la obra de Françoise Collin *Praxis de la diferencia. Liberación y libertad* (2006) y el de *modelo*, que define de manera precisa como “un patrón de argumentación y negociación de la autoría literaria y la autoridad circunstancial que hace posible a una autora particular la intervención en las dinámicas de los discursos literarios, religiosos y espirituales” (21). El resultado son siete modelos discursivos que definen otras tantas posiciones autorales en el que las prácticas de escritura de las monjas altomodernas encajan y que confirman la originalidad de estas formas de escritura. Lewandowska demuestra, así, cómo las religiosas construyeron sus estrategias propias, exclusivas, para conseguir incluirse desde su situación particular en el sistema simbólico dominante, sin dejar de lado su capacidad discursiva para la negociación, que les permitió mitigar lo que no dejaba de ser una trasgresión del orden normativo impuesto. De esta manera se hace evidente, con la construcción de estos modelos discursivos, que su escritura queda marcada por una doble articulación de su identidad: como autoras y como mujeres.

Las conclusiones de este estudio hacen plenamente comprensible el título de la monografía. Frente a lexías institucionalizadas por

la crítica académica sobre mujer y escritura en esta época, como *escritura conventual*, Lewandowska opta por el término *escritoras monjas* que sin duda concuerda más con los objetivos del libro: rehuir la habitual estandarización de la escritura monjil atribuyendo la importancia convenida a cada monja y analizando sus posicionamientos como autoras individuales que emplearon un abanico de estrategias diversas. Como demuestra este estudio, ni todas las escritoras monjas tomaron la misma posición autoral ni todas recurrieron a las mismas tácticas para afirmar su escritura.

En suma, este libro ofrece mucho más de lo que su título promete, ya que *Escritoras monjas* no es solo un estudio sobre la literatura monjil, sino que va más allá (a lo esencial y a lo profundo), ofreciendo en su camino herramientas metodológicas y reflexiones teóricas necesarias y útiles como guía para enfrentarse a la producción cultural de las mujeres en la modernidad temprana española. La mirada con la que Lewandoska observa este universo al que alude en sus primeras páginas es clara y precisa, se detiene en cada elemento con extraordinaria capacidad crítica, y acompaña cada apreciación de las referencias bibliográficas necesarias y pertinentes. A esto ha de sumarse la vocación constante de la autora para plantear posibles vías para la aplicación de su metodología a ulteriores investigaciones sobre aquellas escritoras que en la primera Edad Moderna se decidieron a tomar la pluma.

GABRIELA MARTÍNEZ PÉREZ  
*Universidad Nacional de Educación a Distancia*